

6 baúles ídem.
 24 cajas medianas.
 100 frasqueritas vacías.

Valparaíso, 8 de octubre de 1817.

Francisco de La Lastra.

Es copia.

Guido



APRESAMIENTO DEL BERGANTIN SAN MIGUEL

Oficio del diputado Tomás Guido al Supremo Director de las Provincias Unidas de Sudamérica, Juan Martín de Pueyrredón, enviándole copia del parte del capitán de la fragata Lautaro

(Santiago de Chile, 20 de mayo de 1818).

(550)

Excelentísimo señor:

Desde que fuí reconocido por el Gobierno Supremo de Chile como diputado de vuestra excelencia en esta Corte, no he cesado de insistir, en la necesidad de procurar armamento naval para concluir la guerra en este país, y abrir con ella el paso a las empresas ulteriores sobre el virreinato de Lima. Mis comunicaciones oficiales de 14 de octubre del año último y sucesivas, habrán manifestado a vuestra excelencia cuánto empeño he dedicado por conseguirlo; pero siendo ineficaces mis pasos ya por la escasez de medios en el reino, y ya porque este gobierno contaba suficiente con las fraga-

tas que se esperan de los Estados Unidos de América, creí necesario apurar mis esfuerzos después de la invasión de Ossorio, hasta tomar en persona el cargo de contratar, tripular, armar, y enviar al mar fuerzas capaces de levantar el bloqueo del puerto de Valparaíso, y habiendo agitado el proyecto mucho más después de la infeliz jornada de Cancha Rayada, emprendí en Valparaíso dos días antes de la batalla de Maipú, con plena autorización de este gobierno la habilitación del navío **Lautaro** de cincuenta y dos, cuyo primer ensayo ha llenado de gloria a las armas de Chile, dejando libre el puerto como se expresa en la **Gazeta** número uno que tengo el honor de acompañar a vuestra excelencia.

Posteriormente he sido invitado por el Supremo Gobierno al tenor de la nota número dos, para disponer una segunda expedición, y así en el primer caso como en éste he considerado un respeto debido a la dignidad de la mediación, aceptar la confianza con que se me ha honrado, no obstante serme necesario alejarme, del punto de mi residencia. Yo he contado para mi avenimiento con el gran interés que ha manifestado vuestra excelencia por la libertad de este Estado, y con las razones políticas que inducen a sacrificarlo todo a la realización del único arbitrio, capaz de poner término a la guerra y me honro en comunicarlo a vuestra excelencia por si fuere de su suprema aprobación.

Dios guarde a vuestra excelencia muchos años.

Santiago de Chile, mayo 20 de 1818.

Excelentísimo señor.

Tomás Guido.

Excelentísimo Supremo Director de las Provincias Unidas de Sudamérica.

Parte del comandante de la fragata Lautaro José A. Turner al Supremo Director del Estado de Chile, Bernardo O'Higgins, informándole del combate sostenido con la fragata Esmeralda y el bergantín Pezuela, y el apresamiento del bergantín San Miguel.

(Valparaíso, 29 de abril de 1818)

Excelentísimo señor.

En consecuencia de la muerte del bravo capitán don Jorge O'Brian comandante de la fragata patriota **Lautaro** que gloriosamente cayó combatiéndose con los enemigos de Chile, a bordo de la fragata española **Esmeralda**, es mi deber informar a vuestra excelencia los detalles siguientes. Salimos de la bahía de Valparaíso el domingo 26 del que rige: navegamos en rumbo al Sur hasta las 4 de la mañana del día siguiente, en que avistamos al enemigo. Inmediatamente se preparó para el combate y al aclarar el día, cerca de las seis, fuimos sobre él mostrando bandera inglesa. Se puso en facha para esperarnos, y en este momento vimos algunas millas al norte al bergantín **Pezueta**. A las siete hablamos a la fragata y habiéndonos contestado que era la fragata española **Esmeralda**, arriamos la bandera inglesa y enarbolamos la de Chile, en cuyo momento nos hizo una descarga cerrada de todo su costado de sotavento, a la que contestamos vivamente. Sin perder momento nuestro comandante a la cabeza de sus valientes la abordó como se había propuesto, pero habiéndose separado las dos fragatas al tiempo del abordaje, sólo pudieron entrar con él 25 hombres, los que fueron suficientes para hacer arriar la bandera española. Inmediatamente mandé un oficial, con 18 hombres más para reforzar aquella partida y asegurar la posesión de la fragata. Entonces el bergantín se alejaba haciendo fuerza de vela para escapar, pero no pudiendo resistir nuestro fuego, arrió igualmente su bandera y se rindió. Creyendo que no había suficiente número de los nuestros, a bordo de la **Esmeralda** y viendo que el bote que yo había mandado no la podía alcanzar, traté otra vez de ponerme al costado de la fragata, mas en consecuencia de haber estado tan corto tiempo en el mar, no se había establecido la disciplina necesaria y la mitad de la tripulación no entendía el lenguaje de la otra; a más de esto muchos estaban mareados y lejos de serme útiles, más bien servían de estorbo; de suerte que era imposible la maniobra que yo deseaba hacer para abordar segunda vez a la **Esmeralda**, y sólo pude poner el bauprés sobre la popa. Habiendo muerto el capitán O'Brian a bordo de ella y concluidas las municiones de su gente; tuvieron que abandonar la fragata y se trasbordaron a la **Lautaro**. Yo deseaba hacer una descarga cerrada antes de intentar de nuevo el abordaje, sostuve un vivo fuego con las miras de proa que debió haber causado una pérdida considerable a la tripulación enemiga, pues las tres últimas troneras estaban reducidas a una, destruida enteramente la popa, e incendiada la cámara. Entre tanto el bergantín había enarbolado otra vez su bandera y perseguía a nuestra lancha. No queriendo sacrificar a tantos bravos, me puse en facha hasta recibirlos a bordo: inmediatamente di caza al enemigo, haciéndole un vivo fuego; pero

siendo mucho más veloz que nosotros, se puso luego fuera de tiro de cañón, sin embargo continuamos la caza con todo el velamen, hasta que viendo que era imposible alcanzarle, nos pusimos en facha para reparar los daños que habíamos sufrido. No puedo menos que observar el modo cobarde con que procedió tanto la fragata como el bergantín español; y me es muy sensible que por su superior velocidad nos haya arrebatado el triunfo que esperábamos.

Nuestra tripulación, exceptuando algunos individuos no acostumbrados al mar, se portó con mucho valor y con un poco de práctica será capaz de cualquier empresa. Estoy sumamente agradecido al capitán de las tropas don Juan Miller, por la intrepidez que manifestó dando ejemplo a sus soldados, que aunque no acostumbrados a los combates navales, hicieron prodigios de valor. A las cinco de la misma tarde apresamos al bergantín **San Miguel** procedente de Chiloé con destino a Lima que tocó últimamente en Talcahuano, teniendo a su bordo trece pasajeros, entre los cuales están don Rafael Beltrán y don Pedro Nolasco Chupetea comerciantes que fueron de Santiago y el teniente coronel don Mateo Aras, ayudante de campo del general Ossorio. Trae noticias de Talcahuano que comunicará a vuestra excelencia el gobernador de este puerto. Dios guarde a vuestra excelencia muchos años. Fragata patriota **Lautaro** en Valparaíso, 29 de abril de 1818.

Excelentísimo señor,

José A. Turner.

Al excelentísimo Supremo Director del Estado.

—o—

APRESAMIENTO DE LA FRAGATA TRINIDAD

Oficio del general José de San Martín al secretario de Estado y del despacho de la guerra, Matías Irigoyen, comunicándole haber recibido el oficio relacionado con la entrada al puerto de Buenos Aires de la fragata Trinidad y pidiéndole haga presente al director del Estado, que al siguiente día se ponía en marcha para encargarse del mando del Ejército de los Andes.